

S.M./R.12

FULL MENORQUÍ

Suplement de EL IRIS

ANY II

Ciudadella 21 de Setembre de 1935

NÚM. 21



Casa y Hospital de S. Antonio Abad de Ciudadela

(Continuación)

XXIX

Extinción de la Orden en España.

Todavía no habían transcurrido once años desde el referido decreto pontificio, cuando el mismo Pío VI, a instancia de Carlos III, rey de España, expedía un breve, en 24 de agosto de 1787, en que decretaba la extinción de la expresada Orden antoniana en los dominios de dicho monarca. Estaba comprendida en esta extinción la casa de Ciudadela, debido a que Menorca se hallaba de nuevo incorporada a los dominios españoles desde 1782.

A la sazón, la orden poseía 23 casas en los reinos de Castilla y León, 14 en los de Aragón y Navarra, comprendida en este número la Ermita, o sea Retiro, de Orihuela, y en Méjico. Descontados los réditos destinados a levantar cargas espirituales, solamente contaban las 14 casas de Aragón y Navarra con 19 mil 582 escudos anuales, moneda romana, y únicamente con 2.573 las de Castilla y León, que eran mucho más numerosas. Como las limosnas habían disminuído, eran muchos los legos que gran parte del año solían hallarse ausentes de sus conventos, ocupados en cuestaciones. Los comendadores mayores habían pensado en reducir el número de casas, por reconocer que los religiosos que habitualmente había en ellas no eran bastantes para el servicio de hospitales y desempeño de las demás obligaciones que les imponía su instituto; pero cómo semejantes reducciones no están exentas de dificultades, habían ido difiriendo su realización.

A los religiosos que ya habían hecho la profesión solemne les concedió el Papa que libremente pudieran elegir entre permanecer en cada casa, en forma de comunidad, y en hábito de presbíteros seculares, bajo la obediencia del prelado diocesano, o pasar a

otra orden; y a los legos que tuvieren por conveniente no quedarse en sus casas respectivas, les concedió que pudieran vivir en el siglo, vestidos de seglares.

Comisionó, Pío VI, a su nuncio en España para notificar la extinción expresada a los preceptores mayores y demás superiores, y a cada uno de los religiosos presbíteros y conversos; y para conceder al rey que, con su prudencia y religiosidad, aplicare a otros útiles y piadosos usos todos los bienes, derechos y acciones pertenecientes a la orden suprimida. Exceptuó el papa, de tal aplicación, las iglesias, las rentas necesarias para cumplir las cargas de misas y demás legados píos, y los productos convenientes para la congrua manutención de los religiosos secularizados que continuaren viviendo en comunidad, y para una pensión competente a los conversos que optaren por vivir en el siglo.

Por orden de Carlos III, en 25 de junio de 1788 la real cámara formó una instrucción, arregladamente a las disposiciones pontificias indicadas, para que se guardara en la ocupación de las casas, rentas y efectos, al procederse a la ejecución del breve, por el nuncio apostólico, o sus delegados.

Algún indicio encuentro para poder presumir que al nuncio citado dispondría que todas las casas fuesen suprimidas a un mismo tiempo, y si ha de juzgarse por los hechos que seguidamente voy a referir, deberá suponerse que la supresión de ellas se efectuaría, aproximadamente, por los meses de julio a septiembre de 1791.

RAFAEL BOSCH FERRER, Pbro.

(Seguirá.)

Els Gremis de Ciudadella

(Continuació)

Honres fúnebres i sufragis

Sempre és estat propi dels que formen part d'una asso-

ciació l'ajudar-se uns als altres en les seues necessitats no sols en l'orde material econòmic, si que també en l'orde moral i espiritual. Exemple d'açò en són els socorros de malaltia, en vida, i els sufragis i honres fúnebres en mort. No és estrany per tant, que trobem totes aquestes coses en l'exemplaríssima organització dels Gremis, més o menys reglamentades.

Per lo que respecte a las honres fúnebres i sufragis, llegim en els Capítols del Gremi de fusters i picapedrers: «Volem y ordenam que morint algún confrare forsat, o muller, y fill de aquell qui estarán sots la potestat de son pare, que los Caxers que serán hagen de convidar, per medi del manyella de dita Confraria, tots los confrares forsats pera que sian presents a aportar lo cos del confrare qui mort serà, y aportar la llumenaria de dita Confraria, lo qual cos, ans de ser lliurat a la eclesiástica sepultura, hage de esser aportat a la dita Iglesia de St. Antoni, ahont sia cantada la Salve Regina y cinc Misas rezadas, y sia donat dels bens de dita Confraria als Preveras que haurán dita la Salve sobredita la caritat acostumada; E los confrares que no serán estats presents a acompanyar lo tal cos a la sepultura, incorrirán en pena de una lliura de cera, aplicadora a la llumenaria de dita Confraria; Axi mateix volem y ordenam que, morint algún confrare de gracia, los caxers, o almenys algún de aquells hage de esser en la dita Iglesia de St. Antoni para que, essent possat lo cos del tal confrare, hage de treurer y encendrer la llumenaria, y fer dir una Missa rezada per la ánima del tal confrare, y pagar la caritat als Preveras, com fins assí se es acostumat».

Lo mateix feien els altres Gremis, com consta no sols en els seus Capítols, sinó també en les resolucions d'alguns casos particulars que hem vist en les actes del Gremi de pagesos i de paraires.

Pareix que perdien el seu dret, quan se trobaven en descobert en els pagaments de la confraria, encara que açò no ho trobem previst en el Reglament. Així llegim en una acta del Gremi de paraires de 1793: «proposà el sobreposat si volien anar a acompanyar a la sepultura al cadàver de mestre Antoni Florit, y el Gremi resolgué que no el volia acompanyar per causa de que ell no pagave la confraria».

Bell costum el d'aquesta caritat amb els difunts que posaven en pràctica els nostros avantpassats, costum que s'ha anat perpetuant casi bé fins als nostros dies en que veim encara observant-se'n una part, ja que hi ha algunes societats de socorros els socis de les quals tenen per obligació acompanyar els consocis difunts fins al cemente-

ri i fins n'hi ha una que té ciris o «llumenària» per assistir als enterros.

(Seguirà)

J. BOSCH, *Pvre.*

OH SOLI...

Sol, abeura'm de ta claror;
Sol, il.lumina els meus passos;
Que de ta llum, la resplendor,
Els pensaments me fongui, baixos.

De mon camí, per l'aspra via
A on hi creixen sols abatzeres
Sempre trobar, mon cor voldria,
Els teus raigs sol, clars, riallers.

Que cruels punxin llargues espines
An els meus peus sense pietat!...
Si a ma pensa tu il.lumines
De viva llum i claredat.

Sol, abeura'm de ta claror
Tant a l'istiu com a l'hivern,
Fins que me cegui la resplendor,
En l'altre viure, del Sol Etern.

ROSA GORNÉS ALOY.

Los honderos baleares

En los aborígenes de nuestra historia, allá cuando las civilizaciones primitivas se empujaban unas a otras, como hacen las olas del mar, los hijos de estas Islas, se hicieron célebres en el manejo de la honda.

Probablemente los baleares no fueron los inventores de arma tan simplificada, pero sí, los que superaron a todos los pueblos por la destreza en valerse de ella. Esto se escribe, a sabiendas de que los Gabaítas «acertaban a un cabello y que David tumbó al gigante Goliat, lanzándole a la frente una piedra lisa. Los insulares —según refieren Diodoro de Sicilia y Estrabón— en su infancia, no obtenían el sustento necesario sino en el caso de derribarlo con un golpe certero de honda de un lugar convenido de antemano. Con este aprendizaje en verdad apremiante, no causa la menor extrañeza, que adquiriesen los isleños una habilidad y un vigor tales en el lanzamiento, que las piedras o plomos salidos de sus hondas quebrantaran los cráneos de los combatientes enemigos o si tiraban

«bulto», destrozaran adargas, cascos, corazas y todo cuanto detenía su parábola homicida.

Acudían al teatro de la guerra, con un saco de piedras a la espalda, enteramente desnudos en la época de los calores y embadurnado el cuerpo con un preservativo para los golpes.

En el invierno cubrían sus carnes con una túnica de piel, ordinariamente de oveja. Estos fieros baleares en estado casi rayano al salvajismo, llevaban consigo al combate, tres hondas: una, ceñida a la cintura por ser la más larga; servía para arrojar piedras a grandes distancias y construía de crines, de nervios o de una especie de junco marítimo. Otra, que llevaban alrededor de la cabeza surtía su mejor efecto a corto alcance; se construía comúnmente de pieles de animales y con ella se despedían piedras de una libra de peso. La ordinaria, que se llevaba en la mano derecha se fabricaba con nervios.

Los proyectiles por lo común eran guijarros; más a veces se usaban pedazos de metal, que Ovidio en trase metafórica dice que se encandecían en su rauda paso a través de la atmósfera.

Los historiadores que relatan los hechos universales—desde Tito Livio hasta Mariana—al detallar las largas guerras púnicas, hablan con elogio de los guerreros gimnesios, que en el bando del general Aníbal, posiblemente menorquín, hostigaban en la vanguardia con escaramuzas a las huestes romanas de los cónsules, a fin de dar tiempo a que el grueso del ejército cartaginés formase en orden de batalla a cubierto de las hostiles balistas de Roma. Retirábanse luego a retaguardia, para desde allí proteger el avance de los suyos.

Su actuación ya durante la dominación fenicia, como en el poderío cartaginés y luego al servicio de las legiones del Capitolio, era francamente decisiva, reportando con seguridad su concurso, una victoria. Eso sí, victoria zurcida siempre con chasquido de honda y silbar de piedra.

JAIME GENER, *Pbro.*

Gozos en honor de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

Pues que sois mi Redentor,
y viene mi alma llorosa;
por vuestra Sangre preciosa
Misericordia, Señor.

Muchas veces liberal,
disteis sangre al cruel baldón,
siendo el primer raudal
allá en la Circuncisión:

Por este primer dolor
perdonad mi vida ociosa;
por vuestra Sangre preciosa
Misericordia, Señor.

Un grande sudor virtió
el cuerpo en Gethsemaní,
no regó la tierra? No:
borró mis pecados? Sí:
Con tal exceso de amor
dirá mi voz animosa;
por vuestra Sangre preciosa
Misericordia, Señor.

Aquel diluvio de azotes,
que forman de sangre un mar,
son enigmáticos motes
fáciles de descifrar;
Apelando a su valor
pide mi ansia amorosa;
por vuestra Sangre preciosa
Misericordia, Señor.

Eslabonando tormentos,
veo esas sienes Divinas;
con mis malos pensamientos,
coronadas ya de espinas:
Dadme luz, por mi error
diga con voz dolorosa:
por vuestra Sangre preciosa:
Misericordia, Señor.

Por enclavaros desnudo
en el patíbulo leño,
la túnica arrancar pudo
la ira, y judáico ceño:
Renovóse allí el dolor,
y aquí el clamor no reposa,
por vuestra Sangre preciosa
Misericordia, Señor.

Veo que en mí no hay disculpa
cuando tanto clavo atruena
ya sé que es mía la culpa
y que Vos pagáis la pena:
A tan acerbo rigor
gime el alma muy ansiosa,
por vuestra Sangre preciosa
Misericordia, Señor.

Ese carmín que ha vortido
la lanza, que el pecho abrió
que dé vista a mi alma pido,
pues a Longinos la dió:
Por ese suave licor
clama mi voz lastimosa;
por vuestra Sangre preciosa,
Misericordia, Señor.

Desde este Trono sagrado,

en ese sacro Hospital;
nos franqueáis con agrado
el remedio universal:
Por lo que, con grande amor
os dice mi alma gozosa:
por vuestra Sangre preciosa
Misericordia, Señor.

Todos fuimos redimidos
por vuestra Sangre y Pasión
y son los vuestros queridos
los que Cofrades os son:
Dadles pues, gracia y favor,
y asistidles prodigiosa,
por vuestra Sangre preciosa
Misericordia, Señor.

Por uno, y otro dolor
de la Pasión dolorosa;
por vuestra Sangre preciosa
Misericordia, Señor.

En el nombre 19 de FULL MENORQUÍ, varem publicar la poesia de Ruiz i Pablo titulada «El Sant Crist de l'Hospital» referent a una llegenda d'una imatge de Ntre. Senyor, que es venera a l'hospital de Mahó. Avui publicam els goigs que davant aquesta imatge es canten la segona dominica després de Pasqua ó del Bon Pastor, en sa festa que tots els anys es celebra en l'església de Sant Josep de Mahó.

NOTICIES MENEDES

Al Senyor Josep Cavaller, Cronista Honorari

Fulletjant antics manuscrits, en dos d'ells, ben diferents per la seva precedència i el seu objecte, hem trobat unes sencilles notícies referents al Convent del Socors o de Sant Agustí de Ciutadella.

Una i altre les oferesc al actiu historiador Sr. Josep Cavaller, autor del volum anomenat «El Socós», que conté la historia de dit convent, per si de tan humils referències en pot treure deduccions de alguna importància que donin alguna llum per afegir noves dades a l'història del Convent del Socors.

La primera està en un llibre, començat per [devés l'any 1660, entre un gran nombre de rebuts de censos y contribucions, com a únic rebut referent a un objecte; lo que demostra la importància que tenia fer constar la seva rebuda, fos per l'objecte que fos. La seva copia literal diu aixís:

« J M J »

«Dich jo Fr. Juan Olivar Pror. del cont de Na. Sa. del Socors de Ciutadella, que tinc rebut de Juan Aloy unes portes. que están avuy en la porteria del cont; en virtud de la gracia feu el Sr. Dr. Sanxo Assesor com tinc en mon poder, pagant lo que se devia a dit Aloy per dites portes, y per ser la veritat fas la present de me wa propia vuy die 14 Nbre. de 1723.»

Les altres notícies se troben en un manual d'apuntes de un plater, i son unes comptes de feina feta per el mateix, per el Convent de Sant Agustí.

Examinant dites comptes, que copiarem més avall, es pot compendre que els freres agustins devien posseir uns objectes per el culte, dignes de la magnificència de la església del Secós, i que posaven una gran atenció en que dits objectes estiguessin sempre en les degudes condicions de bon estat i netedat que deuen reunir els objectes dedicats al servici y honra de Deu.

Les copies son com segueixen:

«Conta de la feina que he feta per el Convent de St. Agustí. 15 Febre de 1810

PMO	per fer vies als cirials de plata y		
	adubar alt	2 ll.	8 s.
mes	Blancatjar encense per Resucia	ll.	6 s.
mes	» dos encenses per Corpus	ll.	12 s.
mes	» encense per St. Agustí.	ll.	6 s.
mes 24	Octubre—Adubar les canadelles, fer els peus y xerteres y post y cordons ances y el coll, ha entrat mes de plata	2 ll.	8 s.
	dues pedres per demunt val	ll.	6 s.
	Per dit treball de esto	3 ll.	2.
	cobrat.»		

Conta del Convent de St. Agustí die 2 Abril de 1812

	Blancatjar un encense val	ll.	6 s.
mes	Per los claus a la Creu de plata del St. Cristo val	ll.	12 s.
mes	Per un cano de un cirial fagir plata y treball val	2 ll.	14 s.
	Blancatjar tres llanties y encense y dos cirials y dubar los pcms.	3 ll.	s.
	He afegit plata.	1 ll.	3 s.
	Blanquejar un encense.	ll.	6 s.

Conta del Convent de St. Agustí. Abril de 1813

	Blanquejar un encense.	ll.	6 s.
	Per los claus a la Creu St. Cristo.	ll.	12 s.
	per un cano de plata a un cirial	2 ll.	14 s.
	ting rebut de plata	1 ll.	10 s.
	cremar el galo y netejar	ll.	10 s.

Deuen fer-se notar dues coses; que en el rebut de l'any 1723 es diu Convent de Na. Sa. del Socors, i en els comptes de 1810, 12 i 13, se anomena, en tots tres, de St. Agustí, i que la circumstància de que dos anys seguits hi hagi carregats els claus per la creu del St. Cristo, ens fa suposar si se devia fer, cada any per Setmana Santa, la cerimònia del Descendiment.

Res més tenim que ategir per nostra part. El bon criteri i fi instint de investigador que posseeix el Sr. Cavaller, li farà treure, tal vegada, altres conseqüències de més trascendencia de dit assumpte; si aixís fos, ens quedaria ben pagada la pobra feina de cercar i donar a la llum aquestes referències.

ROSA GORNÉS ALPY.

Ciutadella, 20-IX-35.